

PRODUCCION DE FLORES DE CORTA EN COSTA RICA: UNA EXPERIENCIA DE PRODUCTOR- EXPORTADOR - COMERCIALIZADOR

RONALD SOLIS BOLAÑOS

Río Tapezco Ltda. Costa Rica

La floricultura para exportación en Costa Rica se empieza a desarrollar a inicios de los 80 como parte de la respuesta del agro a los primeros vientos de transformación de la agricultura tradicional y de monocultivo, a una mayor tecnología, de alto compromiso para cumplir con estándares de calidad y sobre todo requería de disciplina y de una nueva cultura para producir. Así, los primeros años tuvo serios problemas tratando de producir con esquemas agotados u otros importados que causaron mucho fracaso y desilusión a los productores, dada la poca experiencia existente en el país. A lo anterior debemos agregar la inexistencia de condiciones apropiadas para su desarrollo en lo referente a infraestructura física, transporte aéreo, trámites de exportación, etc. Sin embargo se constituyeron en fracasos para los que no continuaron y en lecciones para los que siguieron adelante.

Con el correr del tiempo, los floricultores han desarrollado la habilidad para convivir con los riesgos que, como cualquier otra empresa tiene la producción de flores, sumándole por supuesto, la característica de delicadeza y perecibilidad del producto.

En estas circunstancias la producción de flores evolucionó del cultivo de 3 flores de exportación (Claves, Rosas y Crisantemos) todas con un amplio mercado, a una floricultura en mercados limitados (nichos de mercado), sobre la base de flores tropicales tales como Ginger, Heliconias, Anturios, Ave de Paraíso, Anonás, etc.; flores holandesas como Liliun, Iris, Limonium, Ornithogalum Aster y otras flores de nuestros climas fríos como Calas y Agapantos, etc.

Este proceso, también se vio condicionado por el Convenio de Suspensión con EEUU, en donde los Claveles y los Crisantemos a partir de 1987 perdieron todos los incentivos del estado costarricense adquiridos a través de los contratos de exportación tales como CATS y exoneraciones del impuesto de la renta. En medio de una alta competitividad la producción de Clavel desapareció, la producción de Rosas a tendido a descender, el Crisantemo ha continuado creciendo aunque lentamente, pero poco a poco de cerca de 30 compañías productoras en 1987 a 4 en 1996.

También se ha dado una orientación a productos con cuentas de infraestructura más bajas pasando de un énfasis en invernaderos de plástico a invernaderos de sara y a cultivos a campo abierto.

Hoy en día existen en Costa Rica más de 50 compañías productoras exportadoras y/o comercializadoras de flores que envían sus productos especialmente al mercado de EEUU, Europa, Canadá, Islas del Caribe y Japón.

La producción más importante es para mercados externos y desde finales de los ochenta, con los beneficios de los contratos de exportación y de la iniciativa de la Cuenca del Caribe, han venido creciendo en forma sostenida las exportaciones con un promedio anual cercano al 15%.

La creación de una cultura florícola y de exportación aunado a un enfoque con énfasis en cultivos que requieren menos inversión, en donde el factor tierra, trabajo y clima tienen un peso relativo importante, puede pensarse como una alternativa para pequeños y medianos propietarios agrícolas.

Hay empresas exitosas de productos agrícolas no tradicionales de exportación (incluidas las flores) que han logrado establecer un matrimonio con productores más pequeños, en donde grantizándoles a estos el mercado, asistencia técnica, en algunos casos el material vegetativo, la programación de siembras de acuerdo al mercado, el transporte y los procesos de manejo, clasificación y empaque, estos producen calidad de exportación y pueden perfectamente como lo han hecho, incorporarse y ser parte de los procesos de globalización, sin dejar de ser pequeños empresarios y con positivas perspectivas de crecimiento pues generalmente los cultivos de exportación son intensivos.

Este modelo debe ser fomentado e incentivado por el estado para que cada día más empresas exitosas en la exportación sean privadas o cooperativas se incorporen mediante este mecanismo muchos de los miles de pequeños y medianos productores agrícolas que hoy viven la incertidumbre de su futuro ante la globalización y apertura comercial.

Con reconversión mental de exportadores y productores, organización, trabajo de equipo, y apertura al conocimiento debemos y podemos convertir la globalización y la apertura de mercados en una oportunidad para el agricultor costarricense.